

## CRÓNICA

Exposición: *El arte de la plata: colección Hernández-Mora Zapata*  
(Murcia, del 29 de noviembre de 2006 al 3 de enero de 2007)

A pesar de que desde hace aproximadamente quince años ya no resulta extraño en nuestro país encontrarnos con que entre la oferta de exposiciones haya una dedicada a platería, lo que nunca hasta ahora se había producido es que la muestra se dedicara íntegramente a exhibir obras de una colección particular que, a juzgar por el elevado número de piezas -más de 900 en la actualidad- pero sobre todo por la variedad de tipos religiosos y domésticos, de épocas y estilos, así como de localidades y plateros representados, es sin lugar a duda la más completa e importante de España.

Murcia fue la ciudad elegida para presentar los 165 objetos seleccionados, porque murcianos son los propietarios de la colección, don José Hernández-Mora y su esposa doña María Dolores Zapata, quienes llevan algo más de cuarenta años adquiriendo piezas de plata -preferentemente, aunque no sólo, españolas- al principio de forma más casual, pero enseguida guiados por acertados y rigurosos criterios de selección, que suelen prevalecer sobre otros más subjetivos como su gusto personal, aunque está claro que también éste cuenta a la hora de comprar cuando se presenta una buena oportunidad. En este sentido son numerosas las anécdotas vividas por el matrimonio a lo largo del amplio periodo de tiempo dedicado a reunir su extraordinario conjunto de platería que, afortunadamente, ahora empiezan a dar a conocer.

Ocasión excepcional para los ciudadanos de Murcia -y para los que desde muchos puntos de España nos desplazamos allí- fue el poder asistir en el Centro Cultural Las Claras del 29 de noviembre de 2006 al 3 de enero de 2007, a la exhibición de tan magníficas y originales obras -inmejorablemente conservadas- que lucían en las vitrinas en todo su esplendor, al mostrarse además con una limpieza poco común, que contribuye a dignificarlas más si cabe. La Fundación Caja Murcia ha sido la patrocinadora de la exposición, titulándola *El arte de la plata. Colección Hernández-Mora Zapata*, título que asimismo lleva el catálogo publicado simultáneamente y escrito íntegramente por el catedrático de la Universidad Complutense don José Manuel Cruz Valdovinos, reconocido especialista en platería, y comisario de la muestra junto con el catedrático de la Universidad de Murcia don Jesús Rivas Carmona, quien desde hace unos años dedica gran parte de su actividad a la recuperación de la memoria y culto de san Eloy, patrón de los plateros, pretexto más que acertado para que la Universidad publique anualmente, coincidiendo con la festividad del santo el 1 de diciembre, unos *Estudios de Platería* que recogen artículos de plata y joyas firmados no sólo por consagrados especialistas, sino también por noveles investigadores -obviamente menos avezados- que ven tendida

una mano para acoger sus todavía poco maduros trabajos en una publicación universitaria fruto del esfuerzo y entusiasmo del profesor Rivas.

Resulta sin duda una gran satisfacción, tanto para los expertos como para el público en general, que una rama de la historia del arte tan específica como la platería, vaya cobrando relevancia gracias a publicaciones como las referidas, pero con certeza también a la iniciativa de Fundaciones como la de Caja Murcia ahora y hace unos años la del Central-Hispano en Madrid. Obviamente, son los comisarios quienes escogen las obras que se han de exponer, atendiendo a criterios científicos muy meditados, con los que se pretende resaltar al máximo el interés artístico de cada pieza, y así nos encontramos que junto a objetos elegidos por la originalidad o rareza del tipo o de la función que desempeñaron, figuran otros que destacan por la belleza de sus motivos decorativos, la maestría de su técnica o incluso por haber sido realizados por artífices famosos como Antonio Martínez, fundador de la Real Fábrica de Platería, Damián de Castro, el mejor artífice cordobés de todos los tiempos, o varios plateros reales tanto españoles -Salazar y Hoyo Manrique- como franceses -los Larreur, San Faurí y Farquet-.

Me consta que en el caso de la colección Hernández-Mora Zapata fueron los comisarios Cruz Valdovinos y Rivas Carmona quienes -con el beneplácito de los propietarios- decidieron que las 165 piezas españolas (del siglo XV al XIX) elegidas para esta ocasión se mostraran por tipos, entre los que -sin faltar los religiosos tradicionalmente más conocidos- predominaron los domésticos, de interés creciente entre estudiosos y profanos. Interesa destacar que si las primeras obras de la exposición y del catálogo son objetos religiosos esenciales para el culto católico y todavía en uso -cálices, vinajeras, salvillas, campanitas, hostiarios, cajas eucarísticas, copones, incensarios, navetas, cucharas de naveta, acetres e hisopos- las otras tres cuartas partes de la obra escogida tiene carácter doméstico, habiéndose agrupado en sendas secciones relacionadas con su función; la denominada *agua* comprende: jarros (desde los cotizados "de pico" hasta los neoclásicos hechos por Antonio Martínez y su Real Fábrica de Platería), fuentes, palanganas, bacías y bolas jaboneras de épocas y formas variadas, que son muy representativas de la evolución estilística y los cambios de gusto producidos especialmente cuando los Borbones sucedieron a los Austrias al inicio del siglo XVIII. Otra sección comprende piezas destinadas a la iluminación por lo que recibe el nombre de *luz* y agrupa los siguientes tipos: candeleros (donde están representados por ejemplo unos rarísimos del siglo XVI, varios también inusuales del siglo XVII, muchos modelos de distintos centros plateros del siglo XVIII y una pareja hecha en la Fábrica de Martínez para el Real Sitio del Pardo, semejante a las que aún se conservan en Patrimonio Nacional), palmatorias y despabiladeras, unas con salvilla y otras con funda.

El último apartado del catálogo, titulado genéricamente *mesa y aparador*, recoge un amplio número de objetos propios de la vajilla: platos (para usos diferentes como los de entrada que se acompañan de su correspondiente tapa llamada campana en la época), soperas (que por ser piezas de las que apenas hay ejemplares anteriores al siglo XIX, realzan el interés de las cuatro presentadas del siglo XVIII), recados de vinagreras, saleros y especieros (de formas muy diversas), salseras y compoteras. Del servicio de bebidas se mostraron preciosos ejemplares de bernegales, tembladeras, vasos (algunos de camino), salvas con pie o con patas, mancerinas (variadísimas en sus modelos) y chocolatero (pieza muy rara en España).

Las piezas de adorno están representadas por diez bandejas del siglo XVIII, que salvo en el caso de Madrid -de donde se llevaron dos obras- son de localidades diferentes, lo que pone de manifiesto una vez más la variedad de esta colección, que como destacamos inicialmente es la más completa de España. Finalmente el capítulo destinado al escritorio muestra la gran diversidad en modelos de escribanías que se hicieron, desde las portátiles (sencillas y funcionales) hasta las de asiento más complejas en sus elementos y en algún caso con delicados adornos.

Como conclusión diremos que el éxito de la exposición se reflejó no sólo en las páginas dedicadas en la prensa local, sino también en el nutrido número de asistentes, que hubiera aumentado considerablemente de haberse prolongado el periodo de exhibición pues resultó excesivamente

---

corto. A pesar de lo estrecho de la sala del Centro Cultural Las Claras las obras se apreciaban estupendamente, siendo un gran acierto, en nuestra opinión, el montaje para exponer las bandejas en las paredes y la mesa que mostraba el chocolatero con las mancerinas.

Recuerdo imborrable de esta interesante exposición de platería es el catálogo publicado por la Fundación Caja Murcia y escrito en su totalidad por el profesor Cruz Valdovinos con la seriedad y rigor profesional que le caracterizan. A lo largo de las 350 páginas que contiene, son tantos los datos que se aportan sobre las obras estudiadas (absolutamente representativas de la historia de la platería española), que se ha convertido en un libro imprescindible para los especialistas e igualmente en ameno manual de consulta para los aficionados a la platería gracias también a la calidad de las fotografías que lo ilustran, realizadas por el doctor Javier Montalvo, quien goza de gran experiencia en trabajos de esta índole.

PILAR NIEVA SOTO